

Pasado, presente y futuro de la Asociación Alemana de Hispanistas

ÓSCAR LOUREDA

Universidad de Heidelberg

*Presidente de la Asociación Alemana de Hispanistas
desde 2015 hasta 2017*

1. A comienzos de la primavera de 2015 celebramos en Heidelberg el vigésimo —y, cuando puedan leerse estas líneas, penúltimo— *Hispanistentag*. En relación con el hilo conductor del congreso, «Memoria y porvenir», de inequívocas reminiscencias borgianas, nos pareció conveniente considerar en detalle nuestra historia como asociación. Ni se trataba de mirarse el ombligo, ni se pretendía elevar la nostalgia a categoría; simplemente queríamos reflexionar sobre los cambios en el seno de la hispanística —y de su histórico entorno inmediato en Alemania, la filología románica— para comprobar si estas transformaciones impulsadas por los investigadores, por los docentes y por los marcos político-académicos habían recibido una respuesta institucional adecuada por parte de la Asociación o, en otro sentido, si la Asociación, con su nacimiento y con su actuación, había protagonizado la creación de nuevas «circunstancias».

El debate, celebrado el viernes 20 de marzo, congregó a tres centenares de investigadores en la Alte Aula de la Universidad de Heidelberg. Bajo el título «20 congresos no es nada: pasado, presente y futuro de la Asociación Alemana de Hispanistas y de la Filología Hispánica», los expresidentes de la Asociación Wilfried Floeck, Dieter Ingenschay, Johannes Kabatek, Jochen Mecke, Hans-Jörg Neuschäfer y Manfred Tietz manifestaron sus pareceres en relación con las cuestiones formuladas por Heike Schmoll, periodista del *Frankfurter Allgemeine Zeitung* y moderadora del encuentro, y por el público asistente. Al acabar la mesa redonda, y casi sin solución de continuidad, cruzamos

la Universitätsplatz para celebrar la asamblea de la Asociación. En ella tuve el honor de salir elegido presidente. Es natural que los presidentes de cualquier institución miren el porvenir, porque son elegidos precisamente para llevar los proyectos hacia delante; pero a mí me pareció entonces que antes de avanzar había que poner en negro sobre blanco lo contado apenas unos minutos antes. Los cambios generacionales en la universidad alemana, el nuevo perfil que está construyendo la hispanística tras la unificación universitaria europea y el horizonte de nuestro cuadragésimo aniversario en 2017 creaban un biotopo excepcional para rescatar los capítulos más significativos de nuestra historia.

Dado que el olvido no tiene fin —la memoria, en cambio, sí—, muchas de las vicisitudes, no pocos empeños y un par de reveses referidos oralmente en aquella mesa redonda corrían el riesgo de convertirse en tierra, en humo, en polvo, en sombra y, finalmente, en nada. La tenaz labor de los colegas ha conseguido describir nuestro periplo en un número nada desdeñable de páginas, por lo cual queremos expresarles nuestra honda gratitud. Nuestra deuda se extiende al editor, Klaus Vervuert, quien con gran interés ha acogido el libro en su casa. El agradecimiento sincero de la Asociación también se dirige a todos aquellos socios —muy especialmente a Axel Schönberger— que respondieron a nuestra iniciativa aportando toda la información que albergaban sus archivos o su memoria, a Anne Wigger y su equipo, por su cuidado y celeridad en la edición, y a la Embajada de España en Alemania, personificada en su embajadora y en su consejera de Cultura, Rosa Velázquez: ambas representan a una institución, la Embajada de España, que, sin ningún atisbo de exageración, ha acompañado como ninguna otra el nacimiento, el crecimiento y la consolidación de la Asociación Alemana de Hispanistas.

Con esta publicación el proyecto de recuperar nuestra historia como colectivo no concluye, más bien da comienzo. Contamos aquí nuestra verdad, pero quizá no toda la verdad, en parte por una dificultad tan simple como la de encontrar documentos y pruebas¹. En las páginas que siguen el lector encontrará el testimonio de los expresidentes de la Asociación, quienes han tratado de recordar los debates acerca de la constitución y el desarrollo de la Asociación y, con ellos, las controversias en torno a esa área emergente llamada *hispanística*

1 Es una tarea ya ineludible para las próximas generaciones la reconstrucción del archivo documental de la Asociación.

que ha ido construyendo en estos cuarenta años una identidad propia —todavía inconclusa— en el mapa universitario alemán. En fin, los textos recopilados no son la última palabra, sino el intento de explicar en primera persona nuestra historia y, con ella, los procesos con sus causas y las pasiones que nos fueron dando forma como organismo. Por muy personales y protagonizados que sean, no resultan relatos subjetivos, pues como historia refieren una «objetividad observada».

2. Cuenta Manfred Tietz con todo lujo de detalles que el nacimiento de la Asociación parte de la constatación de que el entorno inmediato de la filología románica no bastaba para garantizar el desarrollo integral de la hispanística. Esa constatación fue sin duda polémica, incluso agria por momentos, a pesar de que no se trataba de una concepción excluyente de la propia identidad, sino de una concepción que nacía del firme convencimiento de que los retos que supondría el estudio científico del mundo hispánico iban a superar ampliamente los límites hasta entonces dados tanto por el método comparado como —sobre todo— por una dinámica histórica simplemente no cuestionada, que se basaba *de facto* en la preeminencia académica e institucional de una lengua, la francesa, sobre todas las demás y que convertía el estudio de estas en un acto casi heroico.

Es indiscutible que lo que entonces latía como una intuición se confirmó a la larga: la filología románica, en sentido estricto, no debía ser la única forma de reconocer la complejidad del mundo hispánico. La filología románica orientada a unos fines plurilingüísticos, pluriculturales y comparatistas tiene sus buenas razones de ser —¿qué duda cabe?—, razones tan respetables como las que sugieren el estudio de las áreas particulares que conforman la Romania por separado con el objetivo de unir estudios descriptivos singulares con planteamientos teóricos que van más allá del contraste, de la historia y de la filología misma. Esta visión complementaria —verdadero pilar de la idea prístina de la Asociación— abría nuevos círculos de diálogo supranacionales, interdisciplinarios y profesionales: ser hispanista no podía significar ser ‘menos romanista’, sino solo ‘otra forma’ posible de ser romanista, en parte orientada a la filología románica, en parte distinta y complementaria de esta. Una filología románica —cualquier filología del «nivel histórico», para usar un concepto del romanista Eugenio Coseriu— *bottom-up*, basada en el estudio separado de sus áreas, no es excluyente de una filología románica *top-down*, fundamentada desde el principio en el criterio contrastivo. Juntas hacen de la

filología una disciplina «menos imposible». En realidad —permítaseme la *boutade*—, la actual y creciente complementariedad de los estudios propiamente románicos con los estudios de las áreas lingüístico-culturales solo contribuye a la transparencia académica, pues define correctamente las opciones para no tomar gato por liebre, esto es, para no tomar como «romanística» algunos estudios especializados de una o más lenguas derivadas del latín.

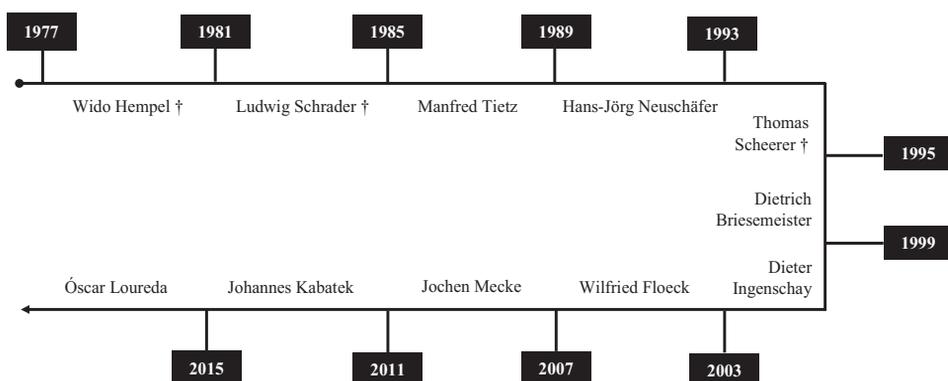
La transformación del estudio de las lenguas, de las literaturas y de las culturas románicas conllevó además una cierta «desfilologización», porque la progresiva autonomía de los ámbitos disciplinares (el estudio de la lengua, la literatura, la cultura, los medios de comunicación o la traducción, por citar algunos) hizo asomar nuevos objetos de estudio más allá de los textos y fines originales. En general, la progresiva especialización, la internacionalización de la investigación y la formación, el descubrimiento de nuevas profesiones a ellas unidas y la apertura interdisciplinaria actuaron como el viento de cola para un cambio paradigmático que fragmentó la filología románica en áreas lingüísticas y culturales nacionales, primero, y más recientemente, tras un proceso de «desnacionalización», en áreas y cuestiones independientes de límites políticos y geográficos dados *a priori*.

3. Aunque no falte quien piense que la filología románica ya no es 'románica' ni 'filología', en rigor esta solo se ha transformado. Y dentro de ella (o a su lado), la hispanística tiene hoy un espacio propio. Este logro no fue una acción guiada por una mano invisible, sino el resultado de iniciativas institucionales y personales, muchas de ellas vinculadas a la Asociación. Aunque el asociacionismo de los hispanistas ya tenía unos veinte años de tradición a nivel internacional, estos deseos de cambio fueron entonces modernos dentro de la filología románica alemana: solo algunos años después pudieron constituirse asociaciones alrededor de otras lenguas derivadas del latín, como el italiano, el francés, el portugués o el catalán, o alrededor de áreas lingüísticas, como el espacio románico sito a uno y otro lado de los Balcanes.

La Asociación quiso encauzar —y en ello perseveramos— cambios en el entorno académico que fomentaran el estudio de las lenguas y las culturas del mundo iberoamericano, que defendieran los intereses de la hispanística dentro y fuera de las universidades (véanse los epígrafes 5 y 6), que apoyaran la carrera de los jóvenes investigadores de la literatura, de la cultura y de la lengua españolas (véase el epí-

grafe 7), y que impulsaran la cooperación y el intercambio científicos (véanse los epígrafes 8 y 9).

Creada en 1977, tras un lustro de gestación, la Asociación reúne cuando escribo estas líneas a 484 socios hispanistas universitarios que ya no solo muestran un currículum filológico, sino una actividad docente e investigadora muy heterogénea dentro de las ciencias humanas y sociales². Ha tenido a diez presidentes distintos, como se muestra en el gráfico que sigue:



Presidentes de la Asociación Alemana de Hispanistas.

Las presidencias van unidas a retos distintos. Podemos distinguir una primera etapa fundacional y de progresiva normalización institucional que transcurre desde el momento de la fundación hasta 1989, bajo las direcciones de Wido Hempel, Ludwig Schrader y Manfred Tietz³. En estos años se trató de crear la Asociación y de legitimarla ante la ciencia y ante las instituciones. Especialmente a partir de 1985

- 2 En 1977 la Asociación contaba con 58 afiliados; solo diez años después eran 203; en 1997, tras veinte años de existencia, el número de socios había ascendido a 380; en 2007, al inicio de la presidencia de Jochen Mecke, la Asociación contaba con 440 socios. Esta progresión indica que la Asociación no solo ha crecido sin parar, sino que a lo largo de todos estos años, sin excepción, ha sabido integrar el desarrollo interno de la hispanística y ser reconocida por todos como voz del colectivo.
- 3 Manfred Tietz asume enteramente el relato de esta etapa, que recoge, además de sus años como presidente, los mandatos de Wido Hempel y Ludwig Schrader, fallecidos, respectivamente, en 2006 y en 2014. Hans-Jörg Neuschäfer, además

se intentó avanzar en la normalización, fijando canales para la comunicación interna con los socios (se creó entonces el *Boletín*), promoviendo el *Hispanistentag* como un foro de debate óptimo, abriendo algunos diálogos entre las dos Alemanias académicas —en la medida de lo posible— y entre las hispanísticas vecinas, especialmente con la francesa. También se conocen en esta época temprana los primeros intentos de abrir la Asociación a los jóvenes investigadores, algo entonces muy novedoso.

Entre 1989 y 1999 la Asociación vivió una etapa de emancipación de la hispanística. En estos años se comenzó a desarrollar una identidad curricular propia y una cierta autonomía en la organización académica para los estudios hispánicos. También comenzaron a establecerse diálogos, si bien aún asimétricos, con otras asociaciones nacionales de romanistas en el marco de la después fracasada Federación de Asociaciones de Romanistas (Romanistischer Dachverband) y con la Asociación Internacional de Hispanistas, que en 1986 celebró su noveno congreso en la Universidad Libre de Berlín (Instituto Ibero-Americano). Especialmente tras la reunificación alemana y tras la reestructuración académica propiciada por ella, y superadas las incertidumbres iniciales, fueron más evidentes los desarrollos autónomos de la hispanística de la mano de la Asociación. En esta etapa se estabilizó el diálogo con las agrupaciones de romanistas, que había adquirido mayores cuotas de cooperación institucional en los años inmediatamente anteriores, y el trabajo conjunto con la Asociación Alemana de Profesores de Español se estrechó (desde 1997 este colectivo organiza una sección especial dentro del *Hispanistentag*). Otro hito de la construcción del hispanismo alemán se registra con el desembarco en 1994 del Instituto Cervantes en Alemania, nacido a partir de la impronta del Instituto Español de Cultura.

Desde el cambio de milenio hasta ahora se observa una etapa de creciente desarrollo de la hispanística. El diálogo de las asociaciones de romanistas pasa en esta época de la desconfianza previa a una *pax romana*, y de esta, a un diálogo en pie de igualdad, cada vez más fructífero en el marco del Grupo de Trabajo de las Asociaciones de Romanistas (AGRom); los congresos han conseguido tener una marca propia, el *Hispanistentag*, y un papel muy destacado en el panorama

de su época al frente de la Asociación, describe la de Thomas M. Scheerer, fallecido en 2009.

de los estudios hispánicos internacionales; el apoyo a los distintos actores, entre ellos los jóvenes investigadores y los traductores, ha sido más que destacado; y el programa ProSpanien, creado por iniciativa de Dieter Ingenschay, y el programa Hispanex, su continuación tras la crisis financiera del siglo, han permitido acelerar la autonomía científica del hispanismo alemán y presentarlo ante todos como un ámbito extremadamente dinámico. Pero si algo caracteriza a esta larga etapa es la adaptación de los estudios universitarios al Proceso de Bolonia, un nuevo horizonte para la educación superior que ha supuesto para la universidad alemana una mayor internacionalización del mapa académico y una revisión organizativa profunda, que ha introducido unos estudios más específicos, más orientados a la sociedad y a sus profesiones, y unas carreras más abiertas a otras disciplinas y a nuevos criterios; pero también, todo hay que decirlo, ha traído una cierta inseguridad estructural y, a raíz de cambios simultáneos en la legislación regional, una cierta precariedad financiera y personal para las universidades (particularmente para las humanidades).

Común a estas tres etapas de la Asociación fue la preocupación por el estado de la hispanística, para darle un marco óptimo en las relaciones institucionales y para darle un currículo propio en relación con las disciplinas a las que había estado unida históricamente, como la filología románica o la traducción, y en relación con áreas de conocimiento nuevas. Permanente fue también el desarrollo del *Hispanistentag* como foro para el diálogo científico entre hispanistas nacionales y extranjeros; y continuo fue también el esfuerzo por idear fórmulas institucionales de enriquecimiento de nuestra actividad como hispanistas, ya fueran directas (apoyando proyectos incipientes o reconociendo las tesis de doctorado más sobresalientes de nuestro ámbito científico), o ya fueran indirectas (asesorando el Premio de Traducción de la Embajada de España o los programas de cooperación ProSpanien o Hispanex).

4. El proceso de dar un lugar propio a la hispanística no ha llegado a su fin. El aparente y no siempre bien entendido debate con la romanística dominó en la historia de la Asociación prácticamente durante la mitad de su existencia, y aún hoy no se han apagado del todo los rescoldos, pese a la evidencia que suponen los cambios en las líneas de investigación y la configuración de los nuevos planes de estudio universitarios.

Desde el congreso fundacional de Augsburg en 1977, en efecto, las condiciones de la investigación y la docencia de la filología románica alemana, de la hispanística en particular y, en general, de las ciencias humanas han variado sustancialmente, y esta mutación no solo se advierte naturalmente en los temas, sino también, y muy especialmente, en los enfoques y en las relaciones de las investigaciones lingüísticas, literarias, culturales y traductológicas con otras formas de la ciencia, a veces no inmediatamente cercanas a las humanidades. Es un hecho que en el período que nos ha tocado vivir como Asociación las fronteras de nuestras disciplinas se han hecho más tenues y se han focalizado las interfaces, lo que requiere de conocimientos más complejos; las fronteras «históricas» de los objetos de estudio han pasado a un segundo plano en relación con los problemas «universales» y «generales», de modo que la comparación, descriptiva o como horizonte teórico, se ha limitado en favor del tratamiento más aislado de los problemas; la enseñanza y la investigación especializadas han adquirido una dimensión internacional sin precedentes que facilita el cuestionamiento de tradiciones «propias» en favor de la inserción académica en marcos y corrientes de isoglosas más amplias y no necesariamente coincidentes con fronteras político-geográficas; no solo se han descubierto nuevos problemas científicos, sino que algunas cuestiones tenidas por secundarias, con el desarrollo de las tecnologías de la información y la técnica, se han vuelto más complejas y han adquirido dimensiones nuevas; y, en fin, la universidad, nuestro ámbito de trabajo, que constituye uno de los cauces fundamentales para el desarrollo del conocimiento, dialoga cada vez más abiertamente con su entorno, de modo que además de crear saber, aspira a decirle a la sociedad qué hacer con ese saber y le asegura a esta el poder desarrollar, a partir de la innovación y la creatividad científicas, profesiones nuevas, incluso hasta hace poco inimaginables.

Estos hechos se han acomodado bastante bien a todo aquello que significa la hispanística como área científica autónoma. Por ello la hispanística alemana (o si se quiere, del ámbito de la lengua alemana) se ha desarrollado como una disciplina robusta, con raíces hondas y con personalidad propia *dentro de* la filología románica (quizá menos robusta *al lado de* esta). Por ello en muchas universidades es ya el área principal de los departamentos de filología no germánica, tanto por el volumen de alumnos como por la producción científica y por el dinamismo de su acción cultural. Es cierto que este futuro esperanzador se

vincula en parte al creciente peso cultural, demográfico y político-social del español en ámbitos internacionales, pero también, y conviene subrayarlo, a la conciencia de que la lengua, la cultura y la sociedad del mundo hispánico presenta una rica variedad interna. Ello ha creado un tan sutil como estable telón de fondo llamado «interés por el español» que nos ayuda a seguir siendo creativos. La juventud intrínseca de este creciente número de estudiantes, por lo demás, está modificando sustancialmente el perfil de la lengua y cultura española en Alemania, y con ello, de forma indirecta, ha contribuido en gran medida a la creación de una identidad positiva de la cultura que nos une a un lado y a otro del Atlántico. Hoy el español, sin ánimo de ser triunfalista, es en Alemania un valor en alza, y ello ha incitado a las universidades a apostar por una reestructuración organizativa y académica para poder reorientarla al mundo iberorrománico. La tarea no siempre es fácil, ni para los hispanistas, ni para las instituciones que pretenden dar el paso⁴; y, por desgracia, esta apuesta no siempre es del todo coherente, y al lado de «institutos» o «centros» de estudios hispánicos, peninsulares o latinoamericanos, no hemos sido aún capaces de crear una *Völlhispanistik* con todas las de la ley, esto es, una secuencia de estudios hispánicos que permita el salto del grado al posgrado propio, y de aquí a un doctorado organizado: en suma, una oferta académica, disciplinar o interdisciplinar, que permita al estudiante acceder a profesiones vinculadas al mundo hispánico, a la enseñanza primaria (donde el español brilla por su ausencia) o a la secundaria (donde el español vive encorsetado aún como tercera o cuarta lengua extranjera), o a la investigación internacional tras una formación honda, integradora y polivalente prolongada durante cinco años.

5. La Asociación se ha comprometido a lo largo de su vida con la defensa de las condiciones para la ciencia en el ámbito que le es propio y con la difusión de la lengua y cultura común de del mundo iberoamericano en Alemania, aunque para ello no siempre haya

4 Es cierto, no obstante, que la remodelación de las viejas estructuras no siempre se acomete con decisión y que, incluso, no han faltado intentos de entender la reestructuración de la romanística como mera supresión de unidades académicas vinculadas al hispanismo, a veces de forma evidente, como en Dresde, a veces más sutilmente, mediante la imposición de límites legales para que el español desarrolle su potencial en la escuela como lengua optativa, o mediante la subordinación del perfil docente del español a otras lenguas o áreas.

dispuesto de los instrumentos necesarios. Uno de estos instrumentos, a mi juicio crucial, es el disponer de datos fehacientes que permitan obtener una radiografía demográfica, social y educativa y crear una sensibilidad política y académica. Para ello la Asociación viene promoviendo desde hace un tiempo la elaboración de un estudio sobre el español en Alemania (posteriormente ampliable a Austria y Suiza). El proyecto *La lengua española en Alemania* pretende analizar en qué medida la lengua española interviene como factor en distintos hechos, estructuras y dinámicas sociales. La primera área de análisis se dedica a las cuestiones de demografía lingüística, es decir, al estudio cuantitativo y cualitativo de las distintas composiciones, estructuras y dinámicas de la población de hablantes de lengua española en el mundo germanohablante. Se trata de un estudio que combina aspectos de la geografía humana y de la geografía social. Una segunda área de la investigación considera el valor del español en tanto que «materia prima» de la economía (particularmente para las industrias culturales y de la lengua). El conjunto de actividades culturales y creativas, así como su valor simbólico y estético, representa una parte relevante de la actividad económica de un país (o de un conjunto de países, como es el caso aquí: el mundo iberoamericano, por un lado, y ámbito de habla alemana, por otro). Cuantificar el valor de esa contribución es necesario para conocer la «economía de la lengua», sin que este resultado guarde relación con su importancia cualitativa como objeto artístico y como parte de un mundo simbólico. Finalmente, el trabajo persigue describir la situación de la lengua española en todas las etapas de la enseñanza obligatoria (fundamentalmente, la secundaria) en Alemania, así como la descripción de la enseñanza de la lengua española en la educación profesional, en la superior y en la no reglada, en este caso con una especial atención a las acciones institucionales de la enseñanza del español como lengua extranjera, en particular, por parte del Instituto Cervantes. La colaboración con la Asociación Alemana de Profesores de Español y con los organismos oficiales es imprescindible para crear la sensibilidad pública necesaria.

6. La Asociación ha apoyado históricamente aquellos proyectos de interés común para todos los hispanistas. Dos de los proyectos más recientes son la plataforma de información bibliográfica del Instituto Ibero-Americano de Berlín, para la literatura relativa a Latinoamérica, el Caribe y a los estudios latinos, o la elaboración de una base bibliográfica del hispanismo alemán, información recopilada en

el proyecto Spanbib (Bibliografía del Hispanismo), coordinado por Christoph Strosetzki⁵.

Otra muestra del apoyo institucional a la investigación y a la cultura fue el Programa de Cooperación Cultural ProSpanien, basado en un contrato de cooperación entre el Ministerio de Cultura de España, la Asociación y la Universidad Humboldt de Berlín, que tenía como objetivo el apoyo financiero de proyectos científicos de la hispanística académica alemana. Tras más de una década de apoyo y una inversión total próxima al millón de euros, en 2013 el programa se disolvió en el actual programa Hispanex del Ministerio de Cultura de España.

Recientemente se ha establecido un acuerdo entre todas las asociaciones de romanistas, representadas en el grupo de trabajo AGRom, para la financiación solidaria de la ampliación y desarrollo del portal *Romanistik.de*, creado en 1999 para difundir toda la información profesional concerniente a nuestras áreas de conocimiento.

7. Una de las funciones que más satisfacciones nos aporta es el apoyo permanente a la nueva generación de hispanistas. Desde hace años la Asociación se esfuerza, con todos los medios a su alcance, para favorecer los proyectos de aquellos jóvenes que nos presentan iniciativas destinadas a alimentar su carrera investigadora. En relación con el apoyo a la investigación, la Asociación lleva a cabo distintas iniciativas, entre las cuales quiero destacar tres: la primera es el Premio Werner Krauss, creado en la época de Jochen Mecke, para reconocer la investigación de hispanistas noveles que hayan redactado una tesis doctoral en el área de la filología hispánica en una universidad del ámbito lingüístico alemán (desde el año 2009 se han premiado ya nueve tesis doctorales); la segunda es el patrocinio de reuniones de jóvenes investigadores, como la iniciativa bienal del Forum Junge Romanistik; y la tercera es el apoyo a pequeños proyectos que tienen por objetivo la difusión de la lengua y la cultura españolas: se trata de una línea de financiación creada recientemente que, aunque modesta quizá en su cuantía, tiene un hondo valor simbólico. Reorientar la concesión de estos proyectos pequeños a los jóvenes investigadores es nuestra respuesta al creciente interés entre los investigadores en formación por la iniciativa y al hecho de que en no pocas ocasiones las posibilidades de financiación son más reducidas para los jóvenes

5 <www.uni-muenster.de/Hispanistikbibliographie> [consulta: 01/02/2017].

investigadores que para aquellos a los que, aun siendo jóvenes de espíritu, la biología nos va marcando más. El siguiente paso es incrementar el volumen de estos proyectos y priorizar, conjuntamente con otras asociaciones de la Red Europea de Asociaciones de Hispanistas, el desarrollo de proyectos conjuntos.

8. Otro objetivo consustancial a la Asociación es el desarrollo del contacto internacional entre los hispanistas. La primera forma de establecer el contacto son los *Hispanistentage*. Desde el de 1977, en Augsburgo, hasta el de Múnich en 2017, hemos celebrado veintiún encuentros, como se observa en la tabla siguiente:

Congreso	Año	Lugar	Título	Directores
I	1977	Augsburgo		Günther Haensch
II	1979	Tubinga	La España de la modernidad y la España contemporánea	Wido Hempel
III	1981	Instituto Español de Cultura (Múnich)		Manuel Muñoz Cortés
IV	1983	Düsseldorf	La novela española del siglo xx en la Península Ibérica	Ludwig Schrader
V	1985	Biblioteca Augusta de Wolfenbüttel	Siglo de Oro	Paul Raabe y Friedrich Niewöhner
VI	1987	Passau	Unidad y pluralidad de la Iberorromania. Historia y presente	Klaus Dirscherl
VII	1989	Maguncia	I Encuentro Franco-Alemán de Hispanistas	Wilfried Floeck y Dieter Janik
VIII	1991	Gotinga	España, hoy	Manfred Engelbert y Hans-Jörg Neuschäfer
IX	1993	Augsburgo	Latinoamérica	Thomas M. Scheerer
X	1995	Bonn	Culturas en diálogo	
XI (Romania I)	1997	Jena	El futuro de la filología románica y la filología románica del futuro	Dietrich Briesemeister
XII	1999	Universidad Humboldt de Berlín		Janett Reinstädler y Dieter Ingenschay
XIII	2001	Leipzig		Alfonso de Toro y Claudia Gatzemeier

XIV	2003	Ratisbona	La hispanística del siglo XXI: posiciones, visiones, revisiones	Jochen Mecke
XV	2005	Bremen	Fronteras: construcciones y transgresiones	Sabine Schlickers y Klaus Zimmermann
XVI	2007	Dresde	Lengua, literatura y cultura: autonomía y conexión	Heiner Böhmer, Norbert Rehrmann y Christoph Rodiek
XVII	2009	Tubinga	El español, lengua global: nuevos horizontes de los estudios hispánicos	Johannes Kabatek y Wolfgang Matzat
XVIII	2011	Passau	Realidad, virtualidad, representación	Susanne Hartwig
XIX	2013	Münster	La hispanística tendiendo puentes	Christoph Strosetzki
XX	2015	Heidelberg	Memoria y porvenir	Óscar Loureda, Sybille Große, Robert Folger y Gerhard Poppenberg
XXI	2017	Múnich	Lugares del hispanismo en un mundo globalizado	Andreas Dufter y Bernhard Teuber

Los congresos de la Asociación son un buen termómetro de nuestra actuación, y un simple vistazo a su evolución no deja lugar a dudas del camino emprendido. Para la Asociación debe ser un motivo de orgullo ver que el volumen que han alcanzado los congresos es cada vez mayor. Ya no es posible imaginar un congreso con una decena de secciones o con un centenar de participantes. Hoy nuestros encuentros reúnen en alrededor de una veintena de secciones a más de quinientos especialistas en distintas materias, jóvenes y menos jóvenes, ya no solo en lengua, literatura y didáctica, sino también en cuestiones de la teoría y práctica de la traducción, en cuestiones propias de los estudios culturales o en cuestiones decididamente interdisciplinarias. No solo somos cada vez más y más diversos, sino que venimos de todas las esquinas del hispanismo: la internacionalización de la Asociación, como reflejo natural de la investigación y la docencia de sus socios, es un hecho evidente (en Heidelberg hubo, por primera vez, más ponentes «extranjeros» que «nacionales» y la tendencia en Múnich no se invierte). Por lo demás, la trayectoria de los ya veintinueve congresos

organizados hasta el momento permite advertir los cambios en la investigación de la hispanística, en particular, y de las ciencias humanas (e indirectamente sociales).

9. El ensanchamiento de nuestras redes como hispanistas se mide también por los diálogos que la Asociación entabla con asociaciones nacionales e internacionales que comparten total o parcialmente su ámbito científico y sus fines. El fomento de la cooperación y el intercambio científico y la difusión de la lengua y la cultura común del mundo iberoamericano en Alemania deben ir unidos a un diálogo institucional constante, especialmente con asociaciones de intereses tan próximos como la Asociación Alemana de Profesores de Español, que representa los intereses de los hispanistas activos en la enseñanza no universitaria y de los profesores universitarios del área de didáctica, y el Grupo de Trabajo de las Asociaciones de Romanistas (AGRom), que vincula a los hispanistas con los demás romanistas universitarios.

La Asociación ha mostrado su apoyo institucional al diálogo con la Asociación Internacional de Hispanistas, cuyo decimonoveno congreso se celebró en Münster el pasado año (fue el segundo congreso de la AIH en territorio alemán, justo treinta años después de que se celebrara el primero en Berlín). El papel de la Asociación dentro de la Asociación Internacional de Hispanistas tiene ya una larga y fructífera tradición. Más reciente es el diálogo en la Red Europea de Asociaciones de Hispanistas (REAH), con el objetivo de coordinar la acción de las asociaciones de hispanistas europeas. En encuentros periódicos, mantenidos desde la etapa de Johannes Kabatek, hemos podido presentar los perfiles de las asociaciones europeas de hispanismo y del amplio colectivo al que representan, buscar lugares comunes, hacer un primer balance de los efectos de nuestra colaboración y hablar de la apertura de la REAH a otros países europeos, además de la necesidad de documentar la historia de los hispanismos nacionales y de potenciar las vías de comunicación entre investigadores europeos en colaboración con las instituciones del mundo hispánico. A la vista está con este libro que nuestra parte la hemos cumplido.

En tiempos recientes no solo hemos buscado (y encontrado) un diálogo abierto con la AIH y la REAH. Son necesarios, a mi juicio, otros diálogos bilaterales con las asociaciones de hispanistas (de especialistas en lingüística, literatura, cultura o traducción) nacionales que también conforman el hispanismo. De ahí que hayamos comenzado una rueda de diálogos con diversas asociaciones de los países del

mundo hispanohablante para establecer acuerdos que nos permitan crear relaciones institucionales y multiplicar las posibilidades del intercambio académico. El primer paso está próximo a hacerse realidad. La Asociación Alemana de Hispanistas y la Sociedad Chilena de Lingüística (SOCHIL). La Asociación Alemana de Hispanistas y la Asociación de Lingüistas de Chile (SOCHIL) van a cerrar próximamente un acuerdo marco para que los colegas chilenos puedan tener mayores facilidades para la inscripción en nuestros congresos y actividades, facilidades de las que también disfrutaremos todos los socios de la Asociación en los congresos que SOCHIL organice desde ahora.

En fin, es nuestra tarea como Asociación buscar el apoyo de otros colectivos para el intercambio de información institucional para nuestros socios y para los hispanistas, el posicionamiento conjunto en la defensa de la diversidad del hispanismo y la apertura de diálogos con las distintas instancias políticas, educativas y culturales de Europa. Las asociaciones de hispanistas y de ámbitos laterales, así unidas, debemos buscar, más allá de nuestros objetivos específicos, el diálogo con otros actores y ser un agente trascendente que permita unir a nuestro alrededor a un número cada vez mayor de socios e investigadores externos que nos permitan ser un reflejo fiel de la investigación actual. Apertura disciplinar, flexibilidad organizativa, cooperación, internacionalización y fortalecimiento del papel institucional del español son, a mi juicio, los retos que tenemos por delante como asociaciones para los próximos años.

10. No quiero cerrar estas páginas sin dar la bienvenida a los socios más recientes. A todos ellos quisiera expresarles mi gratitud por ayudarnos a crecer y por querer colaborar con nosotros. A los que no son socios aún y a aquellos que, aún sin saberlo, conformarán la Asociación del futuro, les abrimos nuestras puertas para que con su incorporación hagan oír sus voces y ayuden a presentar nuevos retos (y a alcanzarlos). También quiero recordar aquí a los socios que echamos de menos, pues nos han dejado en algún momento de estos cuarenta años. Con pesar quiero recordar no solo a los tres expresidentes cuya voz solo hemos recogido indirectamente (Wido Hempel, Ludwig Schrader y Thomas M. Scheerer)⁶, sino además a todos aquellos hispanistas de nuestro entorno que, incluso no siendo miembros de la

6 A comienzos de este año también recibimos la lamentable noticia del fallecimiento de nuestro socio de honor Heinrich Bihler.

Asociación, también han entregado su vida docente a las lenguas y culturas del ámbito hispánico.

Como historia, recordando al teórico Johann Gustav Droysen, en este libro no hemos pintado un cuadro de lo que ha pasado, sino de aquello que de lo pasado no es todavía pasado. Todo ello es nuestra historia, todo lo recogido en estas páginas son *memorabilia*. Espero que disfruten del libro tanto como hemos disfrutado nosotros impulsándolo y escribiéndolo.